



JORNADAS NÓMADAS REEFNAT 2026

OLEIROS Y EL MONUMENTO NATURAL COSTA DE DEXO-SERANTES



Las Jornadas Nómadas REEFNAT 2026 tuvieron lugar en Oleiros, un municipio del noroeste peninsular, muy próximo a la ciudad de A Coruña, en el Golfo Ártabro.

En el nomadeo por este enclave hemos podido descubrir espacios naturales costeros y sus características específicas para la realización de educación física en la naturaleza con una fuerte conexión con la educación ambiental y la pedagogía basada en el entorno. De este modo, los aprendizajes se construyen fuertemente vinculados al territorio y la comunidad.

Al interactuar con personas, entidades y espacios naturales cercanos se pretende favorecer el sentido de pertenencia e identidad por medio del descubrimiento y la exploración, así como el desarrollo de conexiones emocionales positivas con el lugar y las personas que lo habitan.

Las caminatas por espacios naturales urbanos y periurbanos nos brindan la oportunidad de hacer actividad física al aire libre mientras generamos interacciones con la naturaleza cercana y con toda una red de personas que conforman el paisaje humano y activo de la comunidad.

Durante la ruta conversamos, creamos vínculos, exploramos, jugamos, desarrollamos habilidades, conocimiento del entorno y autonomía, contribuyendo al desarrollo físico, social y emocional.

Nos ponemos en contexto

El **Concello de Oleiros** cuenta con una población de algo más de 39.000 habitantes y 972.000 m² de zonas verdes.

Alberga un total de 4 Escuelas Infantiles, 5 CEIP y 3 IES.

El concello es, desde hace más de 30 años, un referente en programas de actividades al aire libre y educación ambiental en Galicia, desarrollándolos tanto en centros educativos como en actividades de ocio y tiempo libre para la infancia y la juventud.



En el ámbito de la educación ambiental encontramos puntos convergentes con nuestra red, especialmente en el programa educativo que se oferta a los centros de educación primaria, educación secundaria, bachillerato y ciclos formativos del concello.

Estos puntos comunes incluyen el posibilitar al profesorado formas de enseñanza en el medio natural, el fomento de la autonomía de la infancia fuera del entorno escolar y la realización de rutas que permitan conocer y estudiar el entorno.

Igualmente existen puntos de encuentro en las actividades ofertadas para el ocio y el disfrute del tiempo libre, siempre en contacto con la naturaleza y a través de actividades lúdicas y deportivas. Se pone el foco en el control de riesgos, normas de seguridad y precauciones, con especial cuidado en el aprendizaje de las condiciones específicas del medio acuático, las corrientes, las olas, los vientos... Esto se realiza teniendo como eje transversal el fomento de hábitos de respeto y conservación del medio ambiente, así como el conocimiento de espacios de alto valor natural y cultural.

Idiosincrasia de las Jornadas Nómadas REEFNAT en Oleiros

Traer las Jornadas Nómadas a Oleiros implicaba una serie de elementos y peculiaridades que se hacía necesario mostrar.

Como en cada edición, el carácter propio del lugar que se visita, junto con las características socio-culturales y naturales del mismo, conforman una suerte de guía sobre el aprovechamiento del medio y sus recursos en el contexto de las actividades físicas en entornos con incertidumbre.

En este caso, y tomando como referencia la estructura que establece el Concello de Oleiros en su oferta de actividades a los centros escolares, se trataba de conocer el entorno más próximo, entendiendo por él, algunas de las parroquias con línea costera (Lians, Mera, Dexo) para, posteriormente, conocer espacios más alejados que conectan con la narrativa histórica de Galicia y nuestros orígenes como pueblo fuertemente vinculado a la naturaleza (Castro de Borneiro y Dolmen de Dombate en Cabana de Bergantiños).

En nuestro transitar, hemos tenido al mar como guía de nuestros pasos y elemento configurador del territorio, la actividad física y el patrimonio material e inmaterial de nuestra cultura.



Del espacio natural urbano a la costa virgen

Otra de las características que aplican a estas jornadas es la de la transición de espacios naturales más cercanos y urbanos, pasando por espacios periurbanos para finalizar en la naturaleza agreste de la costa virgen.

De este modo comenzamos transitando por los grandes parques urbanos de las Trece Rosas y Las Galeras, así como el paque forestal del Bosque dos veciños. Todos estos lugares son ocupados de forma habitual por la vecindad y el alumnado de los centros educativos.

Esta relación y uso del espacio cercano resulta en experiencias clave para la ocupación del tiempo libre a través de la actividad física pero también para la comprensión del entorno y el desarrollo de relaciones significativas con el mismo y las personas que lo ocupan, favoreciendo, igualmente la sensibilización y responsabilidad ambiental de lugares que se sienten como propios.

Transicionamos de estos parques urbanos a un espacio natural periurbano, la senda litoral que nos lleva de la playa de Mera a los faros y el Aula do Mar. Un enclave con alto valor geológico y de biodiversidad donde comienzan a aparecer los acantilados y la vegetación baja y que nos adelanta las características de nuestra siguiente parada.

Como ya hemos señalado, estas experiencias de vínculo con el territorio son clave para el desarrollo de la conciencia ecológica y de la comprensión y conocimiento del medio lo que, a su vez, va ofreciendo mayor libertad para que los jóvenes y, especialmente, la infancia actúe con mayor autonomía revirtiendo en su bienestar y desarrollo emocional.

En este camino de transición, nos adentramos en el Monumento Natural Costa de Dexo-Serantes. Considerado el último punto de costa virgen del área metropolitana de A Coruña, forma parte de la Red Natura 2000 y es Zona de Especial Conservación (ZEC).

De este modo, y sin salir del Concello de Oleiros, hemos seguido la línea de costa, adentrándonos en la naturaleza, de la más cercana a la más agreste, conociendo diversos recursos para la educación física en la naturaleza y con la base de la sostenibilidad entendida como un valor intrínseco a la forma de relacionarse con el territorio.



La educación ambiental y la pedagogía basada en el entorno

Orientaba nuestro nomadeo una firme intención de aprovechar al máximo los recursos del entorno, así como la necesidad de tender puentes y crear conexiones con las entidades que desarrollan su trabajo en el ámbito local.

Por ello, el **Centro de Extensión Universitaria e Divulgación Ambiental de Galicia (CEIDA)**, ubicado en el Castillo de Santa Cruz, fue para nosotros parada imprescindible.

No solo conocimos, de la mano de los educadores ambientales **Jorge Gude** y **Ángel Prieto**, el trabajo que se desarrolla en el centro, tanto en formación, cooperación, educación y divulgación ambiental, sino que pudimos vivenciar una actividad de exploración y descubrimiento de la biodiversidad del intermareal así como los graves problemas ambientales de contaminación del mar y las playas.





Esta forma de experimentar el entorno cercano y descubrir la degradación del medio por impactos ambientales negativos, favorece la sostenibilidad social como valor relacional entre el ser humano y la naturaleza, basándose en la interdependencia y el respeto. Nos acerca al problema porque lo vivimos de primera mano en nuestra comunidad, el lugar donde desarrollamos nuestra vida diaria y con el que establecemos vínculos emocionales.



Visitamos también el **Centro de Documentación Ambiental Domingo Quiroga (Biblioteca verde)**, ubicado en el Pazo de Lóngora en pleno pulmón verde del Bosque dos Veciños.

Descubrimos, a través de su bibliotecaria y documentalista, **Ana Pardo**, la historia del pazo, y el gran valor del fondo documental del centro, perteneciente al CEIDA, que custodia ejemplares muy valiosos de diversos documentos que conforman la historia de la documentación ambiental en Galicia.

También pudimos conocer la trayectoria en defensa del medio ambiente, de organizaciones ecologistas del propio concello como el Colectivo Ecoloxista e Naturalista Biotopo, fundado por niños y jóvenes en los años 80 y de quien se custodian, en este espacio, los boletines originales que publicaron.

Y para los miembros más pequeños del grupo de REEFNAT, la auxiliar de biblioteca **Laura Sánchez**, preparó juegos de mesa ambientales dirigidos a diferentes edades con los que pudieron disfrutar y aprender de forma lúdica sobre fauna y flora así como sobre naturalistas de la talla de Charles Darwin.



El **Aula do Mar** de Mera fue otro de los lugares de referencia en nuestro recorrido por la costa de Oleiros. Ubicada en la antigua casa del farero, este centro de recepción de visitantes fue nuestra puerta de entrada al Monumento Natural Costa de Dexo-Serantes. De la mano de **Nieves Pardiñas**, técnica de turismo del Concello de Oleiros, pudimos conocer las particularidades de esta Zona de Especial Conservación, su valor geológico, sus ecosistemas y biodiversidad así como su paisaje, propio de los climas costeros atlánticos.



Este centro es clave también para iniciar diversas rutas de senderismo por el monumento natural, mostrando cómo la planificación urbanística puede salvaguardar espacios públicos frente a la especulación, promoviendo el bienestar social a través del acceso libre a la naturaleza.

Estas rutas tienen un alto potencial educativo, para la realización de actividades físicas en el medio natural con la particularidad de que el entorno de acantilados y furnas permite trabajar de forma controlada la pedagogía del riesgo.



Igualmente nos ayuda a comprender la interacción entre el ser humano y el ecosistema costero. Los senderos conectan elementos del patrimonio cultural local, integrando la historia de las parroquias de Dexo y Serantes con su entorno natural, reforzando la identidad única del Concello de Oleiros. Aunque se trata de un espacio protegido, se encuentra muy humanizado, lo que permite observar cómo el ser humano ha transformado y convivido con este paisaje abrupto del Golfo Ártabro a lo largo de los siglos, existiendo pruebas arqueológicas de hasta cuatro antiguos castros o las ruinas de antiguas baterías defensivas de diferentes épocas históricas.



Nos acompañó en esta senda la asociación **Somos Marines**, que utiliza el ocio y el deporte adaptado como herramienta para la inclusión social.



Como Red Estatal de Educación Física en la Naturaleza, compuesta por docentes de múltiples ámbitos educativos, estas jornadas tuvieron también como objetivo ineludible, conocer la escuela en la naturaleza **Amadahi**, ubicada en pleno corazón del Monumento Natural Costa de Dexo-Serantes.

Esta visita nos permitió descubrir, de manos de su directora, **Paz Gonçalves**, otro modo de relacionarnos con la infancia y otra forma de vivir la escuela, donde los niños y niñas aprenden en pleno contacto con la naturaleza, de forma libre, con la confianza y el acompañamiento adulto, empoderándose e involucrándose de forma activa en el mundo que los rodea.

El aprendizaje se vuelve más significativo porque las experiencias son genuinamente reales. Estas experiencias son clave para la comprensión del entorno, derivando inevitablemente en el desarrollo de la conciencia ecológica desde lo profundamente personal.

Tuvimos la oportunidad de observar el juego infantil a través de nuestros pequeños nómadas, descubriendo como la presencia calmada y la validación actúan como el más poderoso de los estímulos.

En esta escuela el desarrollo motriz de la infancia sucede al ritmo de las olas y la brisa marina. No necesita más incentivo que el del propio territorio y sus infinitas posibilidades de juego, alimentándose de la autonomía y el sentido de pertenencia.



Pero la escuela en la naturaleza Amadahi nos enseñó mucho más, como que aquí las rosas no son solamente flores, son espacios de juego y vecinas que los ceden sin pedir nada a cambio. Aprendimos que hay un dragón que tiene sus cocinas sobre el *portiño* de Dexo y que a los *arroaces* les gusta jugar cerca de A Marola. También comprobamos que *O Castiñeiro pai* nos abre las puertas del bosque siempre que no olvidemos la llave mágica, y que al llegar al Molino podemos convocar al viento cantando a coro bajo las copas de los árboles. Y que después de jugar, en un juego infinito, podemos recuperar fuerzas amasando nuestro propio pan con agua, harina, levadura, una pizca de sal y el ingrediente secreto que nos susurran las llamas en el crepitar de la hoguera. En definitiva, que la infancia crea una amplia y rica narrativa a través del juego libre en la naturaleza fuertemente ligada a la corporalidad, al vínculo y al territorio en el que se desarrolla.



Actividad física en el medio natural vinculada al mar y a la tradición

La intención de estas Jornadas Nómadas respecto a las posibilidades que el medio natural nos ofrece para la realización de actividad física en el Concello de Oleiros fue siempre la de mostrar la singularidad, las particularidades de las actividades arraigadas al territorio, a la tradición y al mar. Por este motivo, las rutas de senderismo, las caminatas y los paseos, se realizaron, principalmente, vinculadas a la costa o a espacios naturales con un valor especial.



A su vez, las **traineras** cumplían muchas de las características que guiaban toda la narrativa de estas jornadas.

Se encuentran vinculadas a la tradición pesquera de Galicia desde principios del siglo XX, cuando se introdujeron desde el País Vasco, por tratarse de embarcaciones ligeras e ideales para la pesca con traíña (arte de pesca), especialmente de jureles y sardinas. Por ello, las traineras en Galicia no son solo un deporte, sino un reflejo de su patrimonio marítimo y la herencia de los pescadores tradicionales.

De la mano de un club local, el **Centro Deportivo Mariñeiro de Mera**, pudimos vivenciar como la cooperación es el elemento estructural de este deporte y el rendimiento individual no es válido si no se integra a la perfección en el colectivo.

Esta actividad exige una sincronización absoluta, donde la fuerza física se subordina a la coordinación técnica y la cohesión del equipo y, todo ello, adaptado a las condiciones cambiantes de la meteorología y del bravo mar de estas costas.



Los **juegos tradicionales** no podían dejar de formar parte del aprovechamiento de recursos de este nomadeo. Estos juegos son una expresión fundamental del patrimonio inmaterial de Galicia, profundamente vinculados a las labores del campo y el entorno natural. Representan una forma de ocio económico, social y sostenible que ha sido transmitida de generación en generación, reflejando el ingenio y el espíritu colectivo.

Son hilo conductor de la historia local y los valores comunitarios y actúan como punto de unión entre abuelos, padres e hijos, fomentando la transmisión de la cultura oral y las tradiciones locales, integrando a la comunidad en un entorno rural donde el trabajo en equipo era vital para la supervivencia.



De la mano de **Ricardo Pérez y Verdes**, profesor jubilado del INEF_Galicia —situado en el Concello de Oleiros— y Director del Museo Etnolúdico de Galicia (MELGA), pudimos jugar *ás lorchas*, *á rá*, *ao enredo*, *aos furados*,... juegos de fuerza, de coordinación, de puntería, de equilibrio...



Y jugamos sin importar la edad, disfrutando de la experiencia, desarrollando el vínculo intergeneracional, adaptando las reglas en función de las diversas capacidades, bajo el sol de la incipiente primavera despertando en el monumento natural.



Los talleres

Como actividad complementaria pero enlazada directamente con todos los aprendizajes que se fueron adquiriendo a lo largo de esta experiencia, se plantearon tres talleres.

El primero de ellos fue el taller **de Seguridad en el mar**, impartido por **Raúl Fraguela**, profesor del área de Didáctica de la Expresión Corporal de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de A Coruña y miembro de REEFNAT.

Se trataba de una propuesta de observación de la playa de Bastiagueiro orientada a analizar las condiciones del entorno marítimo, prestando atención al estado del mar, el viento y la visibilidad, para, posteriormente identificar los principales riesgos y plantear medidas preventivas adecuadas.

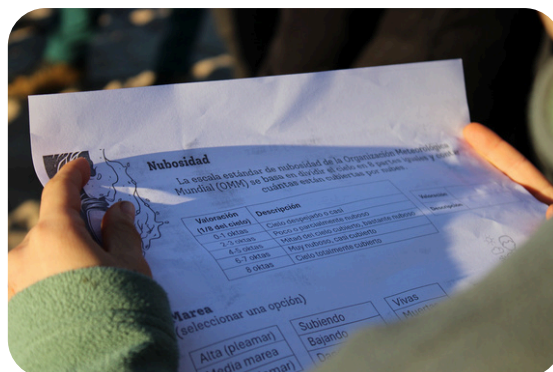


El objetivo era aprender a “leer” un entorno dinámico y cambiante, adaptando la interpretación de las condiciones del medio a las distintas actividades que se pueden realizar en el mar. Como herramienta de apoyo, se presentó un diagrama de flujo para facilitar la toma de decisiones en materia de seguridad según la actividad prevista y las condiciones observadas en cada momento.



El taller se estructuró en dos niveles, uno inicial, centrado en la observación del viento, el oleaje y el cielo, con el fin de elaborar un sencillo “parte meteorológico” y dirigido especialmente a los niños y jóvenes del grupo; y otro avanzado enfocado en el análisis del riesgo, utilizando como guía el diagrama de flujo para evaluar la seguridad en el mar.

Esta actividad se realizó la tarde del primer día con la intención de poder trasladar los conceptos tratados a la observación del entorno y las condiciones meteorológicas en el momento de desarrollar la experiencia en traineras al día siguiente y poder practicar y plantear dudas a lo largo del encuentro.



El segundo taller consistió en la creación de un puente autoportante, conocido como **puente de Leonardo**. Guiados por el arquitecto **Alejandro Serrano**, la actividad se planteó como un reto para la cohesión grupal y el aprendizaje cooperativo.

Basado en un diseño de Leonardo Davinci, este puente no requiere clavos, cuerdas, pegamento ni herramientas, sosteniéndose únicamente por la fricción, la gravedad y la distribución de cargas.



En la realización de esta actividad resultan clave la comunicación entre los participantes y la planificación de la tarea. Todos los miembros del equipo deben coordinarse para encajar las piezas en el lugar y posición adecuada además de superar los obstáculos y las limitaciones técnicas. La estructura funciona solo si todas las partes trabajan juntas, tal y como habíamos podido comprobar al remar en las traineras esa misma tarde.



El puente no solo debía mantenerse en pie, sino ser funcional y soportar sobre él el paso de los miembros del equipo, todo un reto de confianza en el grupo.



A Curuxa: un silbato nacido del bosque fue nuestro último taller, planificado para la tarde de la tercera jornada, tras la sesión de juegos tradicionales y en conexión con la misma. La creación de la **curuxa** (silbato de agalla de roble) es un precioso ejemplo de etnotecnología infantil, que utiliza los recursos del ecosistema local como herramienta de aprendizaje y de juego. Tiene, además, un valor añadido ligado a la sostenibilidad y la educación ambiental, al promover el uso de elementos de la naturaleza que no generan residuos y que exigen un conocimiento profundo del bosque.



Este taller requería ser impartido por niños por varios motivos: por un lado, es la forma tradicional de transmisión de este tipo de juegos, horizontal, de la infancia para la infancia; por otra parte, con ello les permitimos asumir la responsabilidad del proceso al tener que organizar tiempos, materiales y explicación, pero también validar su propio conocimiento como "experto" en una técnica tradicional, reforzando así la autoestima y el sentido de pertenencia a la comunidad y su singularidad cultural.

El reto de vaciar la agalla, realizar la incisión precisa y lograr el sonido del *aturuxar* (ulular) de la lechuza genera una dinámica de ayuda mutua donde los que dominan la técnica asisten a quienes presentan dificultades. Esto elimina la competitividad y fortalece los lazos del grupo en un ambiente de cooperación natural.



Este taller no consistió únicamente en "elaborar un silbato"; sino que fue también un ejercicio de soberanía y sabiduría cultural y ambiental infantil. No solo hay que conocer la técnica correcta de vaciado, debemos observar y analizar el entorno, el mejor lugar para encontrar las agallas y cuáles son las mejores para nuestro propósito. Pero también debemos poder identificar a la lechuza y los sonidos que emite, para poder reproducirlos posteriormente con nuestro silbato. El conocimiento deja de ser un contenido abstracto para convertirse en un proceso vinculado indisolublemente al contexto físico y cultural.

Este tipo de propuestas nos demuestran que, cuando se les da el espacio y la voz, los niños son capaces de liderar procesos complejos de transmisión de conocimiento, contribuyendo a mantener vivas las tradiciones ligadas al juego surgido de la cultura del propio territorio.

Y *aturuxaron* las *curuxas* frente al mar al caer la tarde en los bosques de Dexo...



Y ese *aturuxo* dio paso al **serán**, una reunión espontánea que en la tradición gallega los vecinos organizaban en las aldeas después de las tareas del campo para cantar, bailar y tocar instrumentos y reponer fuerzas comiendo, bebiendo y confraternizando.



Se cantan *cantigas* al son de las panderetas, mientras se prepara la comida compartida y se lanzan gritos agudos y vibrantes que demuestran la alegría del momento y que, al igual que en el caso de la *curuxa*, también se le conoce como *aturuxar*.

El *serán* se convirtió además en una aproximación a las actividades a realizar en la última jornada, en las que retomaríamos de nuevo la música y el baile tradicional asociados al trabajo y al campo.



Un viaje al origen

Como jornada final de nuestro encuentro nómada y siguiendo la hoja de ruta del programa educativo del Concello de Oleiros —que propone transitar desde el entorno próximo hacia espacios que conectan con la narrativa ambiental, cultural y patrimonial de Galicia— emprendimos una expedición hacia nuestras raíces en el municipio de Cabana de Bergantiños.

Nuestra jornada comenzó siguiendo el curso del agua en la *Ruta do Rego dos Muíños*. Este sendero no solo ofreció un escenario para el paseo y la charla compartida, sino también para la exploración y el juego, especialmente para los más pequeños del grupo.



La intención de esta ruta era también la de descubrir la etnografía, más allá de una visión turística sino experiencial e inmersiva. Al caminar entre los molinos, descubrimos su tecnología y su utilidad para la supervivencia de la comunidad.



Igualmente las cantigas de muiñada que entonamos cobraron un sentido real: eran las canciones de la espera, el ritmo de la muiñeira nacido del golpeteo de la maquinaria hidráulica. Se cantaba para compartir noticias, burlas y sentimientos, pero también para espantar el miedo a la noche y a las leyendas del río y para avisar de los peligros con los que podías encontrarte.

Aprovechando este espacio de convivencia, la representación castellana del grupo se sumó al intercambio interpretando una pieza de su folclore con la misma temática y utilidad que la muiñada gallega. Este gesto no fue un mero acto musical, sino una manifestación de las conexiones culturales ancestrales que desde REEFNAT buscamos poner en valor.



La intención en el Castro de Borneiro era la de que los propios niños liderasen la actividad central. Esta es una de las características que definen las actividades de REEFNAT. Entendemos que cuando los niños asumen el rol de maestros frente a los adultos se produce una ruptura de la jerarquía tradicional, la infancia y la adolescencia deja de ser un sujeto pasivo del aprendizaje, desarrollando su autoestima y pasando a ser sujeto de conocimiento con voz propia. Entendemos como fundamental el reconocer a la infancia y adolescencia como fuente de conocimiento, lo que implica admitir que su forma de asimilar el entorno —basada en la curiosidad, el asombro y la acción presente— es más orgánica que la del adulto. Mientras la mirada adulta se empeña en categorizar, la mirada infantil simplemente conecta.

Organizados en grupos intergeneracionales de cinco personas, los participantes recibieron muestras de materias primas vinculadas a la vida castrexa como un hilo de lana, un puñado de arcilla o un pedazo de cera de abeja. El reto consistió en explorar las estructuras del castro para localizar el espacio donde, hace cientos de años, se desarrollaba el oficio correspondiente. Allí, cada grupo debía elaborar un objeto (un cuenco, una vela, un pequeño telar, ...), transformando la arqueología en una experiencia práctica.



Como culminación de esta actividad se realizó un trueque de objetos entre los participantes en los distintos oficios, como ejemplo de que la supervivencia y la cultura del castro no dependían del esfuerzo individual, sino de la cooperación y el flujo de saberes entre los miembros de la comunidad. Una idea que está presente a lo largo de cada una de las jornadas de nuestro nomadeo.



Tras la visita al Castro de Borneiro, nos encaminamos al Dolmen de Dombate, lo que supuso el encuentro con la dimensión simbólica y monumental de nuestros antepasados.



Una forma de habitar el territorio

En defensa de una forma de habitar el territorio basada en el vínculo, hemos tratado de poner el foco en coordinar a representantes del gobierno local, los centros de educación y documentación ambiental y de recepción de visitantes y la escuela en la naturaleza Amadahi, informándoles de cada uno de nuestros pasos e implicándolos en el proceso de desarrollo de las Jornadas.

Del mismo modo, reivindicamos el vínculo con la comunidad y las personas que la forman, con una preocupación especial por consumir de forma responsable revirtiendo, en lo posible, en la economía local.

La cooperación como fundamento de las actividades y de la construcción del aprendizaje ha sido uno de los elementos clave de esta andadura. También lo ha sido la inclusión, enfocando las actividades como oportunidades para compartir el camino y los aprendizajes, enlazando tiempos, momentos y actividades de mayores y pequeños.

Otro de los elementos en el que queríamos poner el foco era en la creación de la identidad y el sentido de pertenencia, no desde la observación pasiva, sino desde la exploración y la conexión emocional con los lugares que habitamos y visitamos.





Hemos tratado de integrar aspectos como la educación ambiental, el patrimonio material e inmaterial o la etnografía con el juego, la actividad física y el deporte en la naturaleza, pero quizá el aspecto más relevante de este nomadeo ha sido el hecho de que lo soñado, pensado y planificado solo se ha podido materializar a partir de la complicidad, la confianza, la actitud positiva y la capacidad de asombro de cada participante del grupo.

Y con la fuerza del grupo y el compás de las olas despedimos nuestro nomadeo. Pero el aprendizaje continúa...¡Nos vemos por tierras segovianas en 2027!



Nuestro más sincero agradecimiento a las entidades colaboradoras que, con su compromiso y complicidad, han hecho posible el desarrollo de estas jornadas.

